

## Reseña de libro

# Rare Tongues. The Secret Stories of Hidden Languages

Lorna Gibb  
Princeton University Press, 2025, 342 p.



Christian Saúl Hernández Pérez <sup>1</sup>  

<sup>1</sup>Universidad La Salle Bajío, Dirección de Investigación y Doctorado. León, México.

Autor de correspondencia: [cshernandez@lasallebajio.edu.mx](mailto:cshernandez@lasallebajio.edu.mx)

Recepción: 27-03-2026 / Aceptación: 13-04-2026 / Publicación: 30-04-2026

*Rare Tongues. The Secret Stories of Hidden Languages* de Lorna Gibb (Princeton University Press, 2025) explora la historia, el misterio y la riqueza cultural de varios idiomas poco conocidos, poco usados o en peligro de extinción. La autora nos guía a través de un recorrido histórico y lingüístico por rutas geográficas, históricas y culturales de pueblos e idiomas que han permanecido al margen de la atención global, revelando sus orígenes y los desafíos que enfrentan en la actualidad. La obra es, en palabras de la autora, una contribución a un llamado global que se ha dado en el contexto de la Década de las Lenguas Indígenas de las Naciones Unidas 2022-2032: “Una llamada personal a reflexionar”.

En la primera parte del libro se resalta la importancia de las lenguas como depositarias de identidad, historia y cosmovisión. Gibb muestra cómo cada idioma encierra una forma única de percibir el mundo, con expresiones y conceptos intraducibles que reflejan la relación de una comunidad de hablantes con su entorno y su memoria colectiva. Basada en su experiencia como hablante y como especialista, Gibb ofrece, primero, una crónica en primera persona acerca de los retos personales de hablar y comprender una lengua, y de formar parte de una comunidad de hablantes en la que las palabras y las pronunciaciones son rasgos distintivos, muchas veces filtrados por visiones dominantes de la norma lingüística y las concepciones estándar.

En la segunda parte, la autora combina hallazgos de su investigación académica con relatos personales y anécdotas de sus viajes, describiendo encuentros con hablantes de las lenguas que describe y genealogías muchas veces pasadas por alto: desde el latín y sus raíces e importancia en el desarrollo posterior de otros idiomas, hasta el gaélico, pasando por lenguas de América, Asia y Europa, incluyendo, entre muchas otras, expresiones lingüísticas que se distinguen por sus sonidos.

1



De estos últimos resalta, por ejemplo, el Nama o Khoikhoi, de la familia lingüística Khoisan, propia de África. Por medio de la descripción de esta lengua, Lorna Gibb brinda no solo una lección altamente didáctica sobre la fonética y la fonología, sino también sobre las posibilidades expresivas de las estructuras articulatorias del cuerpo humano, a tal punto que la autora lo describe así: “El Nama, la lengua que estaba a punto de investigar, tiene veinte clics!” (Gibb, 2025, p. 47). Estos clics, anota, tienen cuatro lugares de articulación según la literatura especializada (dental, alveolar, lateral y palatal) y tienen también signos estandarizados para su codificación.

Esta lengua y su peculiar forma de articulación tienen representaciones artísticas y culturales notables. Una de ellas es *The Click Song*, interpretada por Miriam Makeba. La canción se llama así, dice Makeba, porque los hablantes de inglés no pueden decir la palabra *ngqothwane*.

Por otro lado, *Rare Tongues* ofrece perspectivas significativas sobre el papel de la documentación lingüística en la preservación de los idiomas. Gibb resalta que cada lengua contiene estructuras gramaticales y categorías semánticas únicas que desafían los marcos teóricos tradicionales e invita a los especialistas a considerar cómo el contacto lingüístico, la pérdida de hablantes y el desplazamiento cultural influyen en la evolución de estos sistemas.

El libro también aborda las estrategias de revitalización y conservación lingüística mediadas por la tecnología. Gibb anota iniciativas de las comunidades para emplear grabaciones, aplicaciones móviles y plataformas en línea con el fin de registrar y mostrar sus lenguas a nuevas generaciones. Este enfoque ofrece un campo fértil para investigaciones aplicadas que conectan la lingüística con la educación, la antropología y las plataformas digitales.

En el ámbito de la comunicación, la obra muestra cómo el lenguaje condiciona los procesos de comunicación y la construcción de significados en contextos culturales específicos. Gibb subraya que cada lengua contiene y desarrolla códigos, metáforas y formas de narrar que moldean la percepción de la realidad, ofreciendo un campo de estudio sobre cómo la diversidad lingüística afecta la transmisión de mensajes y la interpretación de símbolos.

Por otro lado, se señala que desde la comunicación y otros procesos de intercambio de signos se dan relaciones concretas entre la desaparición de lenguas y la homogeneización mediática. La obra invita a reflexionar sobre cómo los medios globales, al operar principalmente en idiomas dominantes, contribuyen al desplazamiento de lenguas minoritarias, limitando la posibilidad de que narrativas locales alcancen visibilidad en los ecosistemas mediáticos contemporáneos.

La última sección del libro está compuesta por un apéndice y un glosario en el que se dan detalles sobre términos especializados de lingüística y algunas notas sobre el estado actual de las discusiones acerca de los *universales lingüísticos*.

*Rare Tongues* promueve una reflexión sobre el reconocimiento y la ética en la investigación lingüística y la comunicación. Lorna Gibb hace evidente, por un lado, la tensión entre el estudio de los idiomas y la autonomía cultural de sus hablantes, así como la responsabilidad de devolver el conocimiento generado a las comunidades. Por otro lado, establece un diálogo abierto y plural en torno a los procesos de comunicación globales y su incidencia en el reconocimiento de las lenguas.